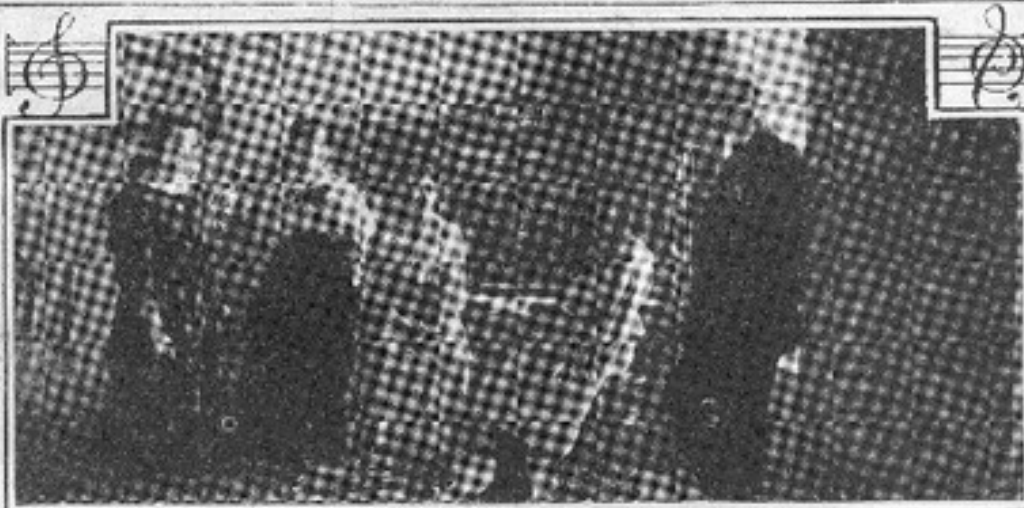




POR falta de espacio (lo que a menudo acontece) al omitir una parte de mi artículo anterior en el que hablaba de las señoras Graciela Matte de Bell y María Vicuña de Morla.

Poseen las dos distinguidas señoras elevado sentimiento artístico y en el programa de la última reunión de "Conversaciones de arte" tuvieron una parte importantísima. La voz de la señora Matte es fresca, dúctil, bien timbrada; es un canto siempre lleno de gracia y pasión; la señora Vicuña sabe puestrar la parte estética de lo que toca y su interpretación tiene el sello de la más alta poesía.

En honor de la eximia pianista, señora María Carreras, en la noche del 15 de noviembre, tuvo lugar en la casa Silva un concierto, en que cuatro jóvenes chilenas, discípulas del reputado maestro Raoul Hügel, ejecutaron cuatro sonatas de Beethoven. ¿Fue atrevimiento del maestro Hügel presentar a sus alumnas tocando, en presencia de la distinguida concertista, un autor que ella siente tan hondamente? A primera vista parecería que sí, pero después de oír el concierto me convencí que nada más delicado, más atento y artístico se podía idear para festejar a la señora Carreras: las señoritas Sober, Pasten, Panjean y Riveco poseen una técnica espontánea, un fraseo claro y noble y condiciones especiales que las hacen acreedoras de las más bellas esperanzas.

No diré que son artistas consumadas, y su maestro lo sabe mejor que nadie, y si así no fuera no estaría él al lado de ellas cuidando su desarrollo técnico y estético.

La manifestación resultó espontánea y conmovedora; la señora Carreras, agradecida y con aquella bondad que siempre la distin-

gue, quiso favorecer al público tocando un trozo de su repertorio, ejecutado como ella sólo sabe y que fué muy aplaudido.

El señor Silva y señora hicieron los honores de la casa con suma amabilidad.

María Carreras dió el miércoles 22 de noviembre su último concierto de despedida y el público concurrió bastante numeroso para aplaudirla y hacerle comprender su agradecimiento por su estada entre nosotros y por su obra altamente educativa. Ojalá su ejemplo sea seguido por otros artistas y podamos por fin desarrollar nuestros sentimientos estéticos! Porque es innegable que sólo escuchando las grandes obras maestras ejecutadas en forma perfecta, podremos educarnos, formándose aquel ambiente artístico que, desde largo tiempo, nuestro deseo tan vivamente anhela.

Nuestro juicio sobre la personalidad artística de la señora Carreras lo hemos manifestado ya después de sus primeros conciertos y en las audiciones subsiguientes nos afirmamos en esas mismas opiniones. Es una verdadera artista, que posee una técnica admirable y una sensibilidad refinada, pero no extralimitemos nuestro entusiasmo, no hagamos comparaciones ni digamos como siempre: la última artista es la mejor. Reconozcamos el mérito de cada cual por lo que vale y conservemos su recuerdo: el recuerdo es un deber de gratitud.

Si la señora Carreras nos ha hecho pasar momentos deliciosos, otros, igualmente deliciosos, nos hicieron pasar la señorita Obeg, el señor Carril, la señora Verne, la señorita Renard, etc.

A todos debemos el tributo honrado de nuestra admiración y gratitud!

El día 30 de noviembre se cerró el curso musical de "ZigZag" y daremos cuenta de su resultado en el próximo número.

LUIGI STEFANO GIARDA.

AUTORÍA

Giarda, Luigi Stefano 1868-1952

FECHA DE PUBLICACIÓN

1916

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conciertos [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile